

ABANDONO EN LOS BRAZOS DE JESÚS

**Señor Jesús, que nos dijiste:
aprended de Mí que soy manso
y humilde de corazón.**

**Hazme pequeño como un niño;
que mi corazón no sea ambicioso
ni mis ojos alteneros;
que, al igual que Tú, no pretenda grandezas;
y que acalle y modere en todo momento mis deseos.**

**Que, como un niño en los brazos de su madre,
en tus brazos, los mejores brazos, me abandone,
porque siempre quiero estar en ellos
y nunca salir de tus manos fuertes.**

**En Ti quiero esperar, ahora y por siempre,
y en Ti por siempre deseo confiar;
que, en tu corazón manso y humilde, siempre sepa descansar.
Amén**